



著: 鈴木鈴  
(GoRA)

Illustration: redjuice

# あやか

あ や か

尽義の結婚前夜

"LA VÍSPERA DE UNA BODA ESPECIAL"

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K - PROJECT WORLD

## CAPÍTULO 1: KISUIRIN

Sentados en el centro de la sala de ocho tatamis de la casa Amamiya, un niño y una mujer estaban sentados frente a una mesa baja, con los brazos cruzados, sumidos en sus pensamientos.

El nombre del niño es Yukito Yanagi. Tiene 15 años y sus rasgos tranquilos y frágiles desprenden un aura de calma que contradice su edad. Sus ojos largos y entrecerrados miraron las cosas amontonadas sobre la mesa con un toque de consternación.

"¿Que debemos hacer sobre esto?"

La mujer del otro lado de la línea es Momoko Amamiya. La dueña de esa casa es una hermosa mujer de veintitantos años. Ella respondió en voz baja, con una expresión de perplejidad en su rostro tranquilo.

"¿Que debemos hacer sobre esto?"

Había un montón de correo amontonado sobre la mesa.

La familia Amamiya es un gran terrateniente en Ninoshima. Por supuesto, también hay una gran cantidad de correo dirigido a Momoko, la actual cabeza de familia. Sin embargo, un número aún mayor de destinatarios es para la otra persona que vive con ellos.

"...Esto también es una factura para Jingi-san."

"Lo mismo ocurre aquí. Oh, este es el nombre de una tienda que nunca había visto antes. ¿Es una tienda nueva?"

"A menudo recibe bebidas gratis cuando va a un restaurante por primera vez... Eso es más sorprendente para mí."

"Jingi-chan es bueno para llegar a los corazones de las personas. Creo que tiene el talento de un engañador."

"Si bebes y comes todo lo que quieres y no pagas, entonces eres esencialmente un estafador, ¿no?"

Después de examinar y clasificar la gran cantidad de correo que había llegado uno por uno, al final, el 20% estaba dirigido a Momoko, la propietaria, y el 80% restante eran facturas a Jingi.

Yukito se sintió un poco mareado. Incluso a simple vista, la cantidad de dinero que le cobraban a Jingi era más de lo que Yukito, un estudiante de secundaria, jamás hubiera imaginado. La razón por la que estaba preocupado, preguntándose cómo esa persona pagaría eso, era porque para Yukito, no era problema de nadie más.

Se dice que Sagawa Jingi es el maestro de Yukito Yanagi. Por si acaso. Aunque Jingi suele decir que la deuda de un maestro es la deuda del discípulo, Yukito siempre está involucrado en sus problemas financieros. Siempre ha sido así, por lo que probablemente seguirá siendo así. En otras palabras, estos billetes también eran una advertencia de problemas en los que se metería Yukito.

Yukito le preguntó tímidamente a Momoko, quien estaba preparando una carta para ella misma.

"Um, ¿dónde está Jingi-san ahora?"

Momoko se puso el dedo en la barbilla y miró hacia el techo como si pensara por un momento.

"¿Huh? Parece que no volvió a casa ayer. Hace más calor ahora, así que supongo que está durmiendo afuera."

"Como un gato callejero..."

Momoko es básicamente una mujer amable y gentil, pero parece tener un enfoque de laissez-faire ante el deber. No importa dónde duerma o se despierte, no importa cuánta deuda acumule, no lo culpa particularmente. Se conocen desde hace diez años, así que quizás eso signifique que tienen una relación de confianza.

En ese momento, escucho que se abría la puerta principal y un joven entró a la sala.

El responsable de la factura es Sagawa Jingi.

Su cabello le llega hasta la nuca y sus ojos caen con una mirada despreocupada. Yukito sabe que una cara que parece estar sonriendo todo el tiempo puede misteriosamente bajar la guardia de las personas. Sin embargo, ahora no sonreía y su rostro estaba desplomado por la pérdida de sangre.

"Guh. Estoy en casa."

Con solo escuchar la voz deslucida, Yukito se convenció de que tenía resaca. Sintiendo lástima de sí mismo por tener que hacer tal cosa, se acercó a Jingi.

"¿Estás bien, Jingi-san...?"

"Oh, Yukito. Tráeme un poco de agua. O un poco de alcohol..."

"¿¡Todavía vas a beber ?!"

Yukito inesperadamente se abalanzó sobre él y Jingi sostuvo su cabeza de manera exagerada.

"No grites, ¿estás intentando abrirle la cabeza a tu maestro? Sí, sí... pedí un poco de agua o alcohol..."

En ese momento, Jingi se levantó tambaleante y se dirigió a su habitación en el segundo piso.

"No, ese tipo..."

Yukito murmuró un hecho con un suspiro, algo que debió haber entendido muchas veces antes. Se dice que hay un nivel inferior, pero el nivel de fracaso de Jingi es literalmente el fondo.

Cuando regreso a la sala, Momoko estaba colocando una jarra de agua y una taza en una bandeja. Debió haber estado escuchando la conversación que acababan de tener y le entregó la bandeja a Yukito con una sonrisa en su rostro.

"Sí, esto. Llévalo contigo."

"...Sí, bueno, sí."

Yukito recibió la bandeja. Pesaba porque había un montón de facturas al lado de la jarra y la taza.

+++++

"Mmm."

Eso fue lo primero que Jingi exprimió después de despertar.

Había una bandeja al lado de su almohada que no estaba allí antes de acostarse. Sobre eso hay una taza, una jarra de agua y una gran cantidad de facturas dirigidas a Jingi. Jingi agarro uno de ellos y refunfuñó.

"Yukito, hiciste algo muy repugnante. No, espera, ¿es Momoko-san quien hizo esto?"

La cantidad escrita en la factura es bastante alarmante. Jingi giró la cabeza mientras bebía agua directamente de la jarra.

"Vaya, ¿he estado bebiendo tanto este mes...? ¿Me han engañado?"

Por supuesto, no lo estaban engañando; solo estaba recibiendo facturas de cuando perdió un partido de bebida o se quedó despierto toda la noche bebiendo, pero Jingi no recordaba nada de eso.

La cantidad no bajara sólo porque la mire fijamente. Moviendo la factura con los dedos, Jingi se tumbó en el acto.

La brillante luz del sol primaveral entro a través de la ventana entreabierta.

Jingi miró fijamente durante un rato, con los ojos entreabiertos.

No hay tantas opciones. O regresa o trabaja. Si las cosas van mal, ya no habrá un restaurante en la isla Ayaka que le permita beber por una tarifa.

Entonces no le queda más remedio que trabajar.

Trabajar. Es la palabra más detestable de este mundo. La vida es corta, entonces, ¿qué hay de malo en vivir como te plazca? No es culpa suya que no pueda ser feliz, es culpa del mundo. Quiere que pronto llegue algo como la renta básica y luego beber todo lo que quiera con ese dinero.

Mientras se sentía deprimido, Jingi jugó con ideas aleatorias y logró grandes progresos.

Su puño golpeó el escritorio.

El retroceso hizo que algo cayera del escritorio y golpeará a Jingi directamente en la cara.

"¡¿Ah?!"

Jingi agonizó por un momento en el futón, mirando el objeto que cayó con ojos llorosos. Es una caja de paulownia, del tamaño de una caja de pañuelos. Cayó de lado, se abrió la tapa y parte del contenido se derramó.

"Ah..."

Gimiendo torpemente, Jingi se rascó la mejilla y recogió la caja de paulownia.

Era un contenedor para las "cosas importantes" de Jingi. Un modelo de plástico que paso toda la noche construyendo, un cromo brillante, una moneda con un patrón geométrico grabado, una llave vieja con cinco anillos conectados a ella, un cuaderno hecho jirones. Cosas que eran importantes para él cuando era niño y que todavía permanecen hoy en día. Está lleno de cosas importantes.

Uno de ellos brillaba de color blanco a la luz del sol.

Es una gema de forma ovalada del tamaño de un huevo.

"¿Qué es esto?"

Jingi recogió la joya y giró la cabeza. ¿Tenía algo como eso? El hecho de que estuviera en el compartimento de "cosas importantes" significa que debía ser importante. Pero no recuerda lo importante que fue.

Jingi la levantó y la miró fijamente.

La joya de un blanco puro parecía irradiar su propio brillo. Cada vez que la mira desde un ángulo ligeramente diferente, innumerables colores cambian y un arco iris de luces de colores recorre su superficie. Al igual que el océano, la nieve, los cerezos en flor y los bosques, es una belleza mística que parece contener toda la belleza de la naturaleza en un universo.

Pensó dentro de él.

(Parece que se venderá bien.)

Luego miró el montón de facturas. Primero que nada, necesitaba dinero. Si no paga la cuenta en el restaurante al que va, no tendrá alcohol para beber. Eso es mucho más importante que la verdadera identidad de esa joya.

"¡De acuerdo, vamos!"

Agarrando la brillante joya, Jingi gritó con entusiasmo. Debe ser importante, pero sólo porque no pueda recordarlo no significa que fuera tan importante, pensó para sí mismo mientras salía furioso de la habitación.

+++++

Yukito Yanagi es una "conexión de pulso".

Para ser más precisos, es como un aprendizaje.

El propio Yukito entiende que la "conexión de pulso" es una técnica, o una persona que la maneja, que "conecta" la energía vital llamada "Ki" para crear fenómenos que trascienden las leyes de la física. Probablemente había un principio más complejo y profundo detrás de esto, pero su maestro, Sagawa Jingi, nunca dijo una palabra o media sobre asuntos tan difíciles.

"Bueno, si sigues intentándolo, eventualmente podrás hacerlo, ¿verdad?"

Hay una buena razón por la que Yukito sigue esas instrucciones todos los días. Incluso antes de llegar a la isla Ayaka y vivir en Tokio, había podido utilizar poderes misteriosos.

La palabra "uso" puede no ser correcta. Cuando las emociones de Yukito se disparan, su poder se sale de control. Perdió el control debido a su ira y tristeza e hirió a muchas personas. Como resultado, la gente desapareció del entorno de Yukito y el propio Yukito comenzó a sentir miedo de interactuar con la gente.

(Una vez que estés conectado, podrás controlar ese poder.)

Al escuchar eso, Yukito decidió convertirse en una conexión. Yukito, que siempre ha tenido una personalidad seria, nunca ha faltado a entrenar todos los días desde entonces.

Es por eso que Yukito continuó su entrenamiento hoy a la orilla del río Ninoshima hasta el atardecer.

"El camino de la humanidad, de la tierra y del cielo. El agua, que beneficia a todas las cosas y no lucha, se ocupa de los males de todas las personas."

Cuando dice un hechizo, le viene a la mente una imagen de la técnica. Al verter en él la enorme energía "fuerza vital" que fluye desde las profundidades de la tierra, habla como poder real. Así como puede sentir el calor del sol en su piel incluso cuando tiene los ojos cerrados, Yukito percibe ese poder como una "sensación" de hormigqueo.

Agarrar ese "sentido" con sus manos "sensoriales", refinarlo y ensamblarlo. Para Yukito, Jingi fue un proceso como ese.

El agua que subía del río se convirtió en una bola, un anillo y un tubo, tal como Yukito lo había imaginado.

"¡Mmm...!"

Se formó sudor en la frente de Yukito. Cuando usa esa técnica, tiene la ilusión de que está usando una parte de su cerebro que nunca antes había usado. "Te acostumbrarás rápidamente.", dijo Jingi, pero al menos en esta etapa, Yukito no parecía ser capaz de continuar usando la técnica sin gastar toda su energía.

Por eso no pudo evitar perder la concentración cuando escucho una voz repentina.

"¡Oye, Yukito!"

El agua en forma de tubo que había estado creciendo durante un rato se deshizo y fue atraída por la gravedad. Cayo al río y regreso al arroyo.

"Chatarou. No deberías molestar a Yukito-kun."

"Oh, qué mal. No pensé que estuvieras entrenando..."

Yukito no pudo evitar sonreír mientras los dos se acercaban mientras conducían un barco fluvial.

El chico con el pelo ligeramente rizado y gafas redondas es Chatarou Fukuwake.

El chico con cabello pigmentado claro y rasgos geniales es Amano Yako.

Son aprendices que trabajan en el Santuario Kaizumi en Minoshima y los primeros amigos de la misma edad que hizo en la isla.

"No, está bien. Sólo estaba pensando en tomarme un descanso."

"¿En serio? Ojalá fuera... ¡Hey!"

Hundiendo su pértiga en el caudal del río, Chatarou llevó hábilmente el barco hasta la orilla. Ninoshima es una isla de arroyos y canales. Aunque no son tan comunes como los automóviles, los isleños suelen utilizar los barcos como medio de transporte.

"¿Sigues haciendo lo básico? Yukito, tienes tanto talento que deberías intentar algo más avanzado."

"Ajaja... gracias. Pero aún quiero solidificar lo básico."

"Así es, Chatarou. Yukito-kun tiene su propio ritmo."

Los dos se sentaron al lado de Yukito. Yukito sintió una sensación de alegría ante eso. Después de haber pasado muchos años en soledad, Yukito todavía no sabe muy bien cómo

interactuar con sus amigos. Al mirar el río que fluye, Yukito tentativamente comenzó a hablar sobre la técnica.

"Normalmente hago esto en el estanque de mi jardín, pero Chatarou-kun me dijo que a veces es bueno cambiar el ambiente, así que lo estoy probando."

"¡Oh, es cierto! Esto es más difícil, ¿no?"

"Sí. Algunas técnicas que funcionan bien en un estanque pueden no funcionar en un río. ¿Por qué?"

"¿Hm? ¿Me pregunto por qué?"

Chatarou se cruzó de brazos e inclinó la cabeza. Yako sacudió la cabeza en estado de shock.

"¿Qué vas a hacer con algo así? Probablemente eres un senpai."

"Entonces puedes explicármelo. Eres bueno en ese tipo de cosas, Yako."

"Ah, totalmente..."

Suspirando, Yako extendió la mano y tocó el agua que fluía en el río.

"Nosotros, los conectores del pulso, creamos técnicas utilizando la energía de la "línea de vida" o "vitalidad". Reside en todas las cosas, incluyendo el viento, la tierra, el agua y el fuego, pero también es algo que cambia."

"Oh, es cierto. Estoy seguro de que Kurama-sensei también dijo algo así."

"Deambular significa fluir y circular. Los ríos siempre fluyen, pero los estanques no son así. Básicamente, están estancados en un lugar. Un río que fluye contiene más vitalidad que un estanque estancado, por lo que es difícil de tratar. Se necesita cierto nivel de habilidad para manejar una gran cantidad de energía vital."

"Mmm. ", Chatarou asintió.

"Eso es todo. ¿Entiendes, Yukito?"

"¡Espera! ¡Por favor, no robes el crédito de los demás más tarde!"

"¿Q-qué? Acabas de decir exactamente lo que Kurama-sensei te enseñó, ¿verdad?"

"¡Soy mejor que tú, que se olvidó por completo de eso!"

"Jajaja..."

Yukito no pudo evitar sonreír amargamente cuando Yako y Chatarou comenzaron a discutir como de costumbre. Estos dos son discípulos de Kurama Haruaki, una de las mejores conexiones de la isla Ayaka, pero son muy competitivos y siempre discuten sobre quién es mejor.

"En otras palabras, el agua que fluye es más difícil de manejar que el agua estancada."

"Sí. Cuanto más fuerte es el caudal del río, más difícil resulta manejarlo. Una vez que te acostumbras al flujo aquí, podría ser una buena idea probarlo en un arroyo de montaña en lo profundo de las montañas. Después..."

Después de decir eso, inclinó levemente la cabeza. Parece que no está seguro de si está bien decir algo. Aun así, Yukito reunió el coraje para preguntar.

"¿Hay algo más?"

"Bueno... si estás acostumbrado a los arroyos de montaña, podría ser una buena idea intentar verter agua de la nada."

Yukito parpadeó.

"Um... ¿puedes hacer algo así? Oh, ¿cómo el otro día cuando cultivé un melocotonero en Minoshima?"

Lo que de repente le vino a la mente fue hace unos diez días, cuando se hizo amigo de ellos dos por primera vez.

Para probar su propia fuerza, Yukito, a instancias de los dos, utilizó una técnica para acelerar el crecimiento de un melocotonero. Sin embargo, creció mucho más rápido y más grande de lo que esperaban. Cuando el melocotonero involucró a Chatarou y Yako, Yukito sintió un miedo inconfundible. La imagen de su poder lastimando a alguien nuevamente lo hizo incapaz de moverse.

Fue su maestro quien lo ayudó a hacer eso.

Fue sólo por un momento que Yukito pensó de esa manera. Yako señaló, sacudiendo su cabeza.

"Eso no es cierto. Simplemente cultivamos semillas de durazno existentes, no creamos un árbol desde cero. No serías capaz de hacer algo así a menos que fueras Kurama-sensei."

"¿E-Es así? Pero Chatarou-kun puede controlar el viento..."

"El viento es el flujo de aire, y el aire es algo que está ahí. También he plantado una chispa en mi bambú que escupe fuego. Es la capacidad de verter una gran cantidad de fuerza vital en un lugar donde hay nada y crear algo. Esa es una técnica de bastante alto nivel."

"Eh..."

Yukito quedó impresionado. Kurama le había enseñado algo, pero si lo ponía en palabras otra vez, parecía que podía solidificar su imagen de la técnica. Yukito de repente pensó que ese es el papel que se supone que debe desempeñar un maestro, y sintió que el respeto que acababa de comenzar a sentir por Jingi comenzó a marchitarse una vez más.

Ante eso, Chatarou preguntó despreocupadamente.

"Si estás con Jingi, puedes hacerlo, ¿verdad? Después de todo, ese tipo es muy bueno haciendo conexiones. Aunque es molesto."

"Bueno, tal vez Jingi-san pueda hacerlo. Aunque es molesto. Yukito-kun, ¿por qué no lo intentas una vez?"

Mientras los dos hablaban, Yukito frunció el ceño confundido y explicó lo que había sucedido en la mañana.

"Hmm. No parece que ese sea el caso ahora. Ayer también."

Mientras seguía repitiendo sobre la gran cantidad de facturas que habían sido metidas en el buzón, y sobre la desgracia de que Jingi siguiera regresando a casa en ese estado por la mañana, comenzó a preguntarse por qué estaba estudiando con él.

"Pensé que sabía que era un poco raro como persona, pero cuando me muestra ese lado suyo tantas veces, empiezo a pensar en todo tipo de cosas..."

Yako y Chatarou miraron a Yukito.

"¿Eh? ¿Q-qué pasó?"

Preguntó Yukito, sintiendo algo inusual en su comportamiento. Los dos se miraron y luego volvieron a mirar a Yukito. Lo miraron como si estuvieran incómodos, como si tuvieran lástima de él.

"Ya veo, Yukito-kun."

"Es difícil decirlo, pero..."

Luego, los dos compartieron su testimonio como testigos.

Treinta minutos más tarde.

Yukito estaba frente al izakaya "Usagi".

Ninoshima es una zona rural, pero hay algunos bares. "Usagi" era una de esas tiendas. Quienes pescan o trabajan en el campo durante el día van a los bares por la noche para aliviar el cansancio del trabajo, y luego, algunas personas pasan el rato hasta la mañana.

La persona que es como la encarnación de Yakara es Sagawa Jingi.

Y ahora, frente a los ojos de Yukito, Jingi estaba mostrando su verdadero potencial.

Específicamente, estaba bebiendo en "Usagi" en exceso.

"¡Wahahahahaha, Jingi ha perdido! ¡Mira, Ikkiikkaiikki!"

"¡Maldita sea! ¡Definitivamente ganaré uno la próxima vez!"

Los veinte invitados se echaron a reír. Jingi los miró fijamente y se puso un vaso del tamaño de una bota en la boca y lo inclinó por completo. Su garganta empezó a gruñir y la cerveza iba menguando poco a poco. Todos los invitados aplauden, proclamando su causa. Cuando finalmente dejó que la última gota bajara por su garganta, Jingi levantó el puño, agarrando el vaso vacío.

"¡Ai-uin!"

La taberna se estremeció con una carcajada. Un aplauso sin sentido surgió de la multitud borracha, diciendo: "¡Está bien, está bien!". Como un campeón que regresa triunfante, Jingi levanto los brazos y recibió los vítores.

Fue realmente una fiesta. La misma visión, o incluso peor, que Chatarou y Yako habían testificado que vieron en su camino se estaba desarrollando ante sus ojos.

La mirada de Yukito, mirándolo, era fría y congelada. Por primera vez, Yukito, de 15 años, se dio cuenta de que los humanos pueden ser seres muy despreciables.

En ese momento, Jingi notó a Yukito.

"¡Oh, es Yukito! ¡Ven, ven, ven aquí!"

Sus ojos deslumbrantes mientras golpeaba la mesa mostraban que estaba completamente borracho.

Se dio la vuelta y cerró la puerta de la taberna, luego regreso a la residencia Amamiya y ayudo con la cena. Tal tentación surgió en el corazón de Yukito. No, en realidad, no fue una tentación en absoluto, fue una elección muy legítima y racional... pero, aun así, Yukito no lo hizo. Las habilidades interpersonales de Yukito no eran lo suficientemente fuertes como para aislar a la gente.

"Oh, Yukito-chan, ¡qué bueno verte! ¿Por qué no te sientas aquí?", "Está bien, sal, Yukito-kun, pasara.", "Eh, ¿qué? ¿Quién?", "¿Lo es?", "Ah, el hijo de Yanagi-san. ¡Wow, eso es tan nostálgico!", "Gracias."

Yukito se abrió paso entre la multitud borracha que gritaba. Lo que le vino a la mente es una escena de una película de aventuras que vio una vez. Una expedición que se adentra en la jungla y conoce a los lugareños. Los lugareños, ataviados con plumas de colores brillantes, pelaje brillante y huesos humanos, golpean con entusiasmo sus lanzas y pisotean el suelo, pero los exploradores no tienen idea de si están enojados o felices.

Cuando finalmente llegó a Jingi, echó al cliente que estaba a su lado.

"¡Oye, sal de aquí! ¡Yukito-sama está en camino! ¡Es el hijo de ese gran ermitaño! ¡Deberías sentarte en el asiento del inodoro o algo así!"

"Lo siento. Lo siento..."

Yukito se sintió humillado e inclinó la cabeza. Mientras se sentaba en el asiento de la persona que se había movido mientras reía, finalmente comenzó a enojarse.

"¿Qué estás haciendo?! ¿Cuánto has estado bebiendo?!"

"¿Eh? ¿Qué diablos? ¿Estás merodeando porque no fuiste invitado? No, no puedes beber alcohol hasta los dieciocho años."

"¿Tienes 20 años! ¡No, no es eso! ¿Cómo vas a beber aún más cuando tienes tantas facturas acumuladas?!"

La taberna quedó en silencio.

Sin embargo, al momento siguiente, estalló una carcajada. Aquí y allá, había gente riéndose mientras se sostenían el vientre, gente aplaudiendo y gritando "¡Di más!", y gente haciendo brindis por alguna razón. Yukito miró a su alrededor como si estuviera mirando algo estúpido.

Dijo Jingi también, con los hombros temblando de risa.

"Eh, jejejeje... Eres un poco molesto, Yukito. Eres un tipo muy lento. ¿Cuánto tiempo más estarás hablando de eso?"

"¿C-cuánto? Fue ayer, ¿verdad?"

"¡El yo de ayer y el yo de hoy son diferentes! ¡Soy una persona diferente! ¡Oye!"

Dicho eso, Jingi sacó algo de su bolsillo y lo golpeó contra la mesa.

Era un fajo de billetes.

Yukito sintió una conmoción como si hubiera sido alcanzado por un rayo. Un fajo de billetes. No tenía pensión, estaba hundido hasta el cuello en facturas, deudas y alcohol, y no debería haber tenido conexión alguna con eso.

"¡Un montón de billetes! ¡Ya devolví todos esos pedazos de papel que arrojaste a mi habitación porque no te gustaban! Pero todavía me queda esto, así que supongo que tendré que tragármelo. ¿Cierto? ¡Hey, todos!"

Los borrachos agitaron los puños y vitorearon. Los sonidos de "¡Bien, gran trabajo!" y "¡Hemos terminado!" probablemente signifiquen que todos los gastos de ese banquete los está pagando Jingi.

Sin embargo, Yukito no pudo estar alegre. preguntó con voz temblorosa.

"¿De dónde sacaste tanto dinero? De ninguna manera..."

"¿Oh? No, idiota, ¿qué estás pensando? ¡Como era de esperar, yo tampoco cometo crímenes!"

No puede confiar en ello en absoluto. Si una persona sin un centavo se hizo rica en un día, lo primero que debes sospechar es que cometió un delito grave.

Como si sintiera las dudas de Yukito, Jingi bajó el tono y le dio una palmada en el hombro a Yukito.

"No te preocupes, este dinero se ganó de manera adecuada. Bueno, no lo sé, pero había una joya extraña en mi habitación. Cuando se la vendí a un anticuario en Ichinoshima, ¡estaba sorprendido! ¡Me lo compró, suficiente dinero para pagar las deudas y vivir por un tiempo! ¡Jajajajaja, después de todo soy afortunado!"

"¿Una joya?"

Las sospechas de Yukito aún no se aclaraban. Era difícil creer que Jingi poseyera una joya tan cara. Si eso fuera cierto, no sería sorprendente que desapareciera del mundo con el dinero para beber hace mucho tiempo.

"¿Estás bien? Vender una joya tan cara. Es algo importante, ¿no?"

"Está bien. Pero se lo mostré a Momoko-san por si acaso, pero ella dijo que no lo recordaba. En ese caso, es mío, y lo que haga con eso depende de mí. ¿Me equivoco?"

No era diferente.

No había diferencia, pero tampoco estaba convencido. No podía creer que le haya llegado tanta suerte a Jingi.

Mientras Yukito pensaba, Jingi le dio una palmada en la espalda.

"¡No te lo tomes tan en serio, eres tan preocupado! ¡Si tienes dinero, deberías gastarlo! ¡Mira, tú también deberías beber! ¡Maestro, dale un sake que incluso los menores puedan beber!"

"¡Hm, entendido!"

Una voz enojada llegó desde la cocina donde trabajaba la gran rueda. La taberna volvió a temblar de risa. Jingi también se reía a carcajadas.

Mientras miraba eso, sintió una oleada de fatiga invadirlo.

"¿Ah? ¿Qué pasa, Yukito?"

Jingi le preguntó a Yukito con curiosidad mientras se levantaba de su asiento. Yukito miró a Jingi con ojos fríos.

"Me voy a casa. Es casi la hora de cenar."

"Deberías cenar aquí. Es un placer mío, ¿no?"

"Momoko-san estará en problemas si me salto la cena sin contactarla. Por favor, vuelve a casa temprano."

Y Yukito una vez más se abrió paso a través de la jungla de gente borracha y se dirigió hacia la salida del izakaya. Dejó a un lado el frenesí que se arremolinaba detrás de él y lanzó un suspiro.

"...Bueno, supongo que eso es bueno."

Si la deuda desaparece, probablemente sea algo bueno. Él mismo ya no se meterá en problemas. Aunque era su maestro, ¿por qué Yukito tenía que preocuparse por la deuda de Jingi?

Cuanto más lo pensaba, más ridículo se volvía.

Pero...

Como era de esperar, no tenía sentido.

O, mejor dicho, tenía un mal presentimiento sobre algo. ¿Qué es exactamente la misteriosa joya que vendió Jingi? ¿Por qué había algo tan precioso tirado en la habitación de Jingi? Supuso que era porque no lo sabía que se sentía ansioso.

(Estoy seguro de que es sólo mi imaginación.)

Mientras se decía eso a sí mismo, Yukito emprendió el camino a casa.

Probablemente porque estaba sumido en sus pensamientos, no se dio cuenta de que el murmullo del río había cesado.